



y volver a una realidad totalmente trastocada por la pérdida”.

JOSÉ JUAN CERVANTES GONZÁLEZ, C.S. / responsable de Casa Scalabrini – Centro de Pastoral Migratoria y Casa del Migrante,*
Guadalajara, Jalisco

JAIRO MERAZ FLORES / administrador de Casa Scalabrini – Centro de Pastoral Migratoria y Casa del Migrante, Guadalajara, Jalisco

Quedarse en México

Ante la ambigüedad y la incertidumbre que han generado las promesas de campaña del presidente de Estados Unidos, Donald Trump, que se ha comprometido a hacer la mayor deportación en la historia y a eliminar el programa Humanitarian Parole, el gobierno de México ha comenzado a delinear las primeras “reacciones” para recibir al gran número de mexicanos que se especula serán deportados, así como para administrar la nueva crisis que se avecina con la presencia de migrantes de otras nacionalidades que pretendían solicitar ingresar al sistema de asilo en Estados Unidos y ahora se verán obligados a “quedarse en México”.

Antes de la toma de posesión del presidente Trump, en la conferencia mañanera del 20 de enero de 2025 la secretaria de Gobernación de México (responsable de la política interior del país), Rosa Icela Rodríguez, anunció un plan de tres acciones concretas para “abrazar” a quienes sean “repatriados”: 1) la recepción de migrantes mexicanos deportados en los 11 puntos fronterizos autorizados por parte del Instituto Nacional de Migración y en los aeropuertos en los cuales

se implemente el Programa de Repatriación al Interior de México, 2) la impresión de la Clave Única de Registro de Población y la afiliación al Instituto Mexicano del Seguro Social Bienestar a todos los deportados mexicanos, lo cual facilitará su incorporación a los distintos Programas del Bienestar, y 3) la distribución de la “Tarjeta Bienestar Paisano” con dos mil pesos para solventar cualquier gasto que pudieran tener en su regreso a sus lugares de origen.¹

La estrategia del gobierno federal para responder a las deportaciones de mexicanos incluye la coordinación de los tres niveles de gobierno. Con la finalidad de no congestionar las ciudades fronterizas, se destinarán recursos para que regresen a sus estados de origen. Los gobiernos estatales de entidades que históricamente registran una gran cantidad de migrantes en Estados Unidos serán también parte de la estrategia para reintegrar social y económicamente al país a quienes sean deportados. Asimismo, se contará con la colaboración de organismos del sistema de Naciones Unidas y de la Comisión Nacional de Derechos Humanos.

Las deportaciones de migrantes mexicanos ocurren cotidianamente desde hace más de 30 años. Las amenazas de Trump están haciendo que nos demos cuenta de una compleja realidad invisibilizada. Tanto los mexicanos deportados de Estados Unidos como los extranjeros que tenían la esperanza de ingresar al sistema de asilo estadounidense serán forzados a quedarse en México.

El gobierno de México y las organizaciones de la sociedad civil debemos tener en cuenta que los extranjeros que ya están en el país en situación irregular también necesitan ser abrazados por políticas públicas que favorezcan una acogida digna, una protección efectiva, una promoción incluyente y una integración genuina. Las dificultades que enfrentarán los deportados y los migrantes extranjeros en condición irregular son las mismas. •

* Más información en:
www.migrantes.com.mx

1. Rojas, A. (2025, 20 de enero). Sheinbaum se adelanta a la era Trump y presenta estrategia para recibir repatriados. *El Economista*. <https://bit.ly/41zlo48>